

CARMEN GUIRAL PELEGRÍN

Departamento de Prehistoria y Arqueología. UNED

A. MOSTALAC

Servicio de Arqueología. Ayuntamiento de Zaragoza

## REEXCAVANDO POMPEYA

### VIEJOS CLÁSICOS DE LA ARQUEOLOGÍA ROMANA

Pompeya, junto a Herculano y otros lugares de la Campania, fue destruida el 24 de agosto del año 79 d.C. por la erupción del volcán Vesubio. Muy pronto su situación topográfica fue borrada de la memoria histórica, quedando únicamente la relación de lo acontecido en dos cartas remitidas por Plinio el Joven a Publio Cornelio Tácito, donde se cuenta de primera mano la descripción precisa y sugestiva de la erupción y de sus terribles consecuencias. No habrá más noticias de Pompeya hasta 1748, año en el que el zaragozano Roque Joaquín de Alcubierre, ingeniero militar y destacado en Portici (Italia) con el cortejo que acompañará al entonces infante don Carlos de Borbón, comienza las prospecciones arqueológicas en un lugar denominado «Civita» (Ciudad), en las proximidades de Torre Anunziata, aunque es en el año 1763 cuando el lugar se asocia con Pompeya, gracias al hallazgo de una inscripción en la que se aludía explícitamente a la Res Publica Pompeianorum.

**Durante esta primera fase**, carente de método arqueológico, las excavaciones se reducen a la búsqueda de «tesoros» en aquellos lugares en los que el terreno parecía prometedor. El método

de excavaciones puesto en práctica en Pompeya a mediados del siglo XVIII hay que situarlo en el contexto de su tiempo. El interés de Roque Joaquín de Alcubierre estuvo centrado, en todo momento, en recuperar objetos artísticos para ser expuestos con posterioridad. Ése era el encargo que había recibido de sus superiores; sin embargo, dicha actuación le granjeó duras críticas. Pero a pesar de ello, y dada su formación de ingeniero y experto en dibujo, Alcubierre llevó de forma meticulosa un diario de lo acontecido y de la correspondencia que mantenía con especialistas de su tiempo, resaltando los hallazgos más espectaculares, según su entender. Sin embargo, cubrió de nuevo todos los restos que descubrió durante el periodo en que fue director de las excavaciones. El criterio de ir exhumando la arquitectura y consolidando los restos que denotaban peligro de desmoronamiento no se pondrá en práctica hasta los años setenta del siglo XVIII, precisamente por su sucesor en la dirección de las excavaciones: Francisco de la Vega.

En menos de cuarenta años, Roque J. de Alcubierre descubre el Anfiteatro, los *Praedia* de Iulia Felix y una buena parte del sector de la Vía de los Sepulcros. A partir de esos momentos, Pompeya se convertirá en el foco de atracción de arquitectos, pintores y amantes del arte clásico, que harán gala de su estancia en esa ciudad y de haber presenciado el hallazgo de restos singulares. Es el caso de Winckelman, enemigo intelectual de Alcubierre, al que tildó, entre otros cali-

## distancia

### Monográfico

ficativos, de ignorante, por no haberle permitido husmear en los descubrimientos que en esos momentos se estaban llevando a cabo por iniciativa de Carlos III.

Tras la muerte de Roque J. de Alcubierre le sucede Francisco La Vega como director de las excavaciones. Con La Vega se inicia lo que podríamos considerar la segunda generación de las excavaciones y se considera como el mejor de los excavadores de Pompeya en el siglo XVIII. Los trabajos en Herculano se habían suspendido en el año 1765, como consecuencia de las dificultades y sobre todo de las amenazas constantes de desprendimientos y es así como Pompeya se convierte en la empresa arqueológica del reino de los Borbones y no sólo se aumenta considerablemente el número de operarios trabajando en la ciudad, sino que se observa el nacimiento de una cierta metodología en el transcurso de las excavaciones: se intenta concentrar el trabajo en núcleos orgánicos, para expandirse gradualmente con la finalidad de conectar zonas diversas y los edificios excavados se dejan al descubierto.

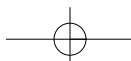
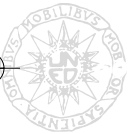
A pesar de la intensidad de los trabajos llevados a cabo en los monumentos públicos y en distintas casas, villas y necrópolis la visión es todavía insatisfactoria, ya que los monumentos están excavados de forma parcial. A pesar de todo, Pompeya comienza a convertirse en un lugar que visitar y en la realidad tangible de una ciudad extraída de las cenizas tras casi dos milenios. Pompeya se ha convertido ya en estos momentos, en una imagen nueva e irrepetible del mundo antiguo que literatos, anticuarios, arquitectos y curiosos admiran con reacciones contradictorias, pero siempre conscientes de encontrarse ante un monumento excepcional.

También es en este momento cuando se intensifican las labores para consolidar los lugares excavados y en este sentido tiene una particular importancia el cambio que recibe el tratamiento de las pinturas, ya que, además de documentar aquéllas que se arrancaban de sus muros originales y se llevaban al Museo, también comienzan a documentarse las que se dejan *in situ* con objeto de «conservar la memoria contra las injurias de la atmósfera», tal y como se expone en los diarios del año 1788.

Junto a todas estas propuestas novedosas hay que citar la cantidad ingente de información que se confecciona durante la dirección de La Vega: diarios, a menudo con interesantes anotaciones críticas, planimetrías de los edificios, dibujos y acuarelas de las pinturas. Sin embargo, y sin razón aparente, toda esta información no se publica, por lo que la arqueología pompeyana de esta época se conoce por las impresiones subjetivas de los diarios de viajes y los apuntes de visitantes y artistas.

**La segunda época** en la historia de las excavaciones de Pompeya abarca los años 1798-1815. Los primeros años son tiempo de grandes convulsiones políticas y ello con-

lleva la práctica paralización de las excavaciones. En el año 1806, José Bonaparte se convierte en rey de Nápoles y comienza la etapa conocida como «los Franceses en Pompeya» de la cual se han vertido ríos de tinta, a menudo para confrontarla con la etapa borbónica, injustamente denostada en muchas ocasiones. Es cierto que la pasión por la arqueología de los soberanos franceses hace que se intensifiquen los trabajos en Pompeya, sobre todo aumentando el número de operarios que trabajan en las excavaciones, y tampoco hay que menospreciar los nuevos planteamientos meto-



## distancia

### Reexcavando Pompeya

dológicos. Sin embargo, no olvidemos que las excavaciones del siglo XVIII habían aclarado muchas de las incógnitas científicas que encerraba la Pompeya sepultada, a saber: las trazas de abandono y de falta de reconstrucción en algunos lugares tras el terremoto del año 62, las evidentes intervenciones de recuperación de objetos y de saqueos en los momentos posteriores a la erupción y en épocas más recientes. Pero Pompeya podía ofrecer algo mucho más importante para la historia de la arqueología romana: la visión completa de una ciudad, con la arquitectura de los monumentos y hábitat privado y, sobre todo, con la distribución y organización de la estructura urbana. Por lo tanto, las labores del periodo francés se centraron en descubrir la muralla que rodeaba la ciudad y así poder elaborar un plano catastral con el que poder comenzar a adquirir aquellos terrenos privados que se situaban en el interior de las murallas, hecho que se logra en 1811.

Es evidente que al final del periodo francés no se había excavado completamente la ciudad, como era la pretensión de los gobernantes, pero también es cierto que el aspecto exterior de las excavaciones se había modificado notablemente.

Sin embargo, los soberanos franceses no cambiaron en nada la dirección de los trabajos que continúa en manos del equipo napolitano. Así, a Francesco La Vega le sucede su hermano y a éste Antonio Bonucci.

Es en estos momentos cuando se imprimen las primeras guías, en las que se incluyen algunas planimetrías. Pero sobre todo hay que destacar la fantástica obra de F. Mazois, *Les ruines de Pompéi*, editada entre los años 1824 y 1838 que es el primer tratado sistemático, en cuatro volúmenes, de la arquitectura y urbanismo pompeyano.

Con esta obra Pompeya entra en el horizonte de los estudios científicos.

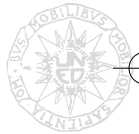
En los años siguientes al periodo francés, entre 1815-1860, las excavaciones prosiguen intentando seguir con los ejes viales y, sobre todo, se continúa trabajando en los edificios del foro. Entre los años 1820 y 1830 se excavan numerosos lugares de la denominada Via de Mercurio y de las *insulae* de la *regio* VI, donde se descubrirán muchas casas de gran tamaño, como la del Poeta Tragico, los Dioscuro, Centauro, Naviglio, Meleagro, etc., culminando en los primeros años del decenio de los 30 con el hallazgo de la Casa del Fauno.

En este periodo comienza la publicación de revistas científicas, como el *Bollettino Archeologico Napoletano* o el *Bollettino dell'Istituto Germanico di Corrispondenza Archeologica* que son un medio esencial en la difusión de los importantes hallazgos que se realizaban en las excavaciones.

**Después de 1860** el emergente reino de Italia se da cuenta del prestigio que le puede suponer la continuación de las excavaciones pompeyanas, en esta época bajo de la dirección de G. Fiorelli. El periodo de Fiorelli representa quizás uno de los momentos

más gloriosos de la antigua arqueología de Pompeya. Con Fiorelli se suceden dos novedades metodológicas. En primer lugar cambia completamente el sistema de excavación: en lugar de comenzar por las puertas, se comienza a excavar por la parte alta de los edificios, es decir por el tejado, con objeto de poder salvar los elementos estructurales y permitir la reconstrucción. La segunda aportación de Fiorelli es el ingenioso sistema de los denominados calcos. Desde las primeras excavaciones del Settecento se habían reconocido en las cenizas las improntas de los cuer-

Los trabajos en Herculano se habían suspendido en el año 1765, como consecuencia de las dificultades



## distancia

### Monográfico

pos de los seres vivos, ya sean humanos, animales o plantas. En 1863 Fiorelli tiene la idea de rellenar con yeso la cavidad creada por la descomposición de la materia orgánica y así se pudo conocer, no sólo la expresión de los pompeyanos muertos durante la erupción, sino también todos los elementos que adornaban sus ropas, así como todos los objetos elaborados con materiales perecederos, tales como muebles y objetos de madera. Este mismo sistema aplicado a las improntas de las raíces, ha permitido reconocer y reconstruir árboles y otros cultivos de los jardines y de los huertos del área vesubiana.

Junto a estos hechos hay que destacar, de la brillantísima época de Fiorelli, la importancia de la documentación de las labores realizadas y la edición crítica de los resultados. Además de la famosa planimetría de Tascone, es en este momento cuando se realiza la conocida maqueta de Pompeya que, aún hoy, se exhibe en el centro de una de las salas del Museo de Nápoles. Está realizada a escala 1/100. Se considera una obra ejemplar por la precisión de los detalles. Pero para realizar estas planimetrías fue necesario dividir Pompeya en regiones e ínsulas y otorgar a cada casa o a cada edificio un número de identificación. Este sistema, apenas modificado, pervive todavía en la actualidad.

En esta misma óptica científica se deben incluir la publicación de varias obras insustituibles: *Pompeianarum Antiquitatum Historia*, que recoge toda la documentación de archivo de las excavaciones borbónicas entre 1748 y 1860 y los *Giornali degli scavi di Pompei*, en los que se recogen los trabajos en curso de realización.

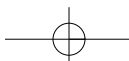
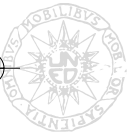
A pesar de todas estas novedades, también la obra pompeyana de Fiorelli suscitó ciertas críti-

cas, que se centraban en el tema de la conservación. A Fiorelli se le acusa de no haber atendido de forma suficiente la conservación de los edificios. El escrupuloso respeto por los edificios romanos le impedía realizar reconstrucciones. No hay que olvidar, sin embargo, su gran mérito, consistente en la invención de un método y en haber tenido la tenacidad de aplicarlo.

**El tema de la conservación *in situ*** y de la restauración será el interés primordial de la generación científica siguiente. Incluso después de

1860 se continuaba, al igual que en el periodo borbónico, arrancando las pinturas y mosaicos que tenían cierta calidad estética. Esto hacía que se perdiera el sentido decorativo general, tan importante en la pintura romana. En la solución del problema tuvo mucha influencia la obra de Mau que clasificaba la pintura pompeyana en los conocidos cuatro estilos, valorando el conjunto orgánico de la pared y no sólo los cuadros de carácter figurativo. Durante la época en la que la dirección de las excavaciones estuvo asumida por Ruggiero, se descubrieron 700 pinturas, de las cuales ya sólo 50 se envían al Museo de Nápoles. De esta

forma, a finales del siglo XIX se toma la decisión de dejar *in situ* no sólo las pinturas y mosaicos, sino también los elementos ornamentales y una selección de objetos que facilitasen la comprensión del visitante, pudiendo reconstruir la vida cotidiana de la ciudad. Es evidente que este intento didáctico era selectivo, se elegían las mejores casas, lo que suponía una distorsión en la comprensión de la ciudad, ya que la unidad del complejo urbano que se conservaba de forma integral se desvanecía, mostrando únicamente los edificios más lujosos.



## distancia

### Reexcavando Pompeya

#### **Los dos primeros tercios del siglo xx.**

Madurar y solventar este problema fue la tarea de la generación siguiente que podemos englobar entre 1910 y 1961. La figura ejemplar fue V. Spinazzola que en la época de la I Guerra Mundial excava la principal arteria ciudadana; la denominada Via dell'Abbondanza, con objeto de unir el anfiteatro con el resto de la ciudad. Spinazzola se había planteado el problema de la diferencia entre las casas conservadas y la imagen que de éstas existía en la pintura pompeyana, en la que se mostraban balcones, ventanas y logias con columnas. Spinazzola pensaba que esta diferencia radicaba en el método de excavación, que no había reparado en ellas. Efectivamente la escurpulsosa excavación de la Via dell'Abbondanza confirmó sus suposiciones.

Aunque los trabajos de Spinazzola habían cambiado notablemente el aspecto de la ciudad, la figura dominante de la arqueología pompeyana del siglo xx es A. Maiuri, quién fue *soprintendente* de la ciudad desde 1924 hasta 1961. Su actividad arqueológica se debe insertar en el contexto del fascismo y del crecimiento del nacionalismo en Italia. De igual manera que durante la unificación italiana, Pompeya constituye un orgullo nacional y se intensifican las excavaciones, centrándose, sobre todo, en el lado sur de la Via dell'Abbondanza, en las denominadas regiones I y II. En el periodo precedente a la Guerra Mundial se deben ubicar los espectaculares hallazgos de la Villa de los Misterios y de la Casa del Menandro, con su espléndido tesoro argénteo compuesto por 119 piezas. La villa de los Misterios ya había sido descubierta con anterioridad y Maiuri consigue un crédito extraordinario para proceder a su liberación total, que permite descubrir una villa suburbana del patriciado del

siglo I. Su restauración y cubierta permitieron una espléndida conservación que se mantiene hasta nuestros días.

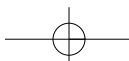
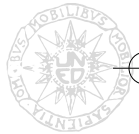
Los años entre las dos grandes guerras estuvieron dominados por la figura de Maiuri y hay que subrayar dos aspectos esenciales: por un lado, la organización turística de las excavaciones, con los accesos y recorridos que actualmente están todavía en funcionamiento; el segundo aspecto, mucho más científico, es la realización de sondeos estratigráficos en el subsuelo de la ciudad, bajo el nivel del año 79 d.C. Ciertamente, la

excavación y la restauración, cada vez más refinadas tanto en técnica como en resultados, habían conservado, y podemos decir que acentuado, una tendencia estética que más que intentar comprender la realidad del terreno arqueológico, intentaba una reconstrucción de la ciudad. Las catas arqueológicas en el subsuelo intentaban aclarar las fases históricas y urbanísticas de la ciudad que antes de la llegada de los romanos, pertenecía a una de las más grandes civilizaciones de la Italia prerromana.

La II Guerra Mundial paraliza todos los trabajos en Pompeya y la ciudad es bombardeada por los aliados en el

año 1943, con los consiguientes destrozos. Tras la Guerra se retoman las excavaciones como parte de una campaña de trabajo público. Algunas empresas de construcción proporcionan mano de obra a cambio del «lapilli» procedente de las excavaciones, que se utilizaba para construir la autopista Nápoles-Salerno. Como el objetivo fundamental es la extracción del «lapilli», los trabajos se centran en los jardines y espacios abiertos y, como consecuencia, la excavación de pequeñas estancias se deja inconclusa. El resultado es que los registros de estos trabajos son de pésima ca-

Después de 1860, Italia se da cuenta del prestigio que le supone las excavaciones de Pompeya



## distancia

### Monográfico

lidad, las excavaciones de los años 50 están todavía sin publicar y en algunas zonas cerradas al público, pero sin los cuidados necesarios, por lo que su estado de ruina es cada vez mayor.

En esta época, junto a los tradicionales sistemas de registros, los «Giornali di scavo», se consolida el empleo del dibujo técnico y de la fotografía, que se convierten en un instrumento primordial de documentación. La difusión de los resultados, además de exponerse en revistas científicas, comienza a canalizarse a través de monografías científicas, entre ellas la obra de V. Spinazzola, *Pompei alla luce degli Scavi Nuovi di Via dell'Abbondanza*, o las escritas por A. Maiuri, *La Villa dei Misteri y La Casa del Menandro e il suo tesoro d'argenteria*.

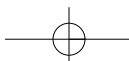
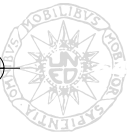
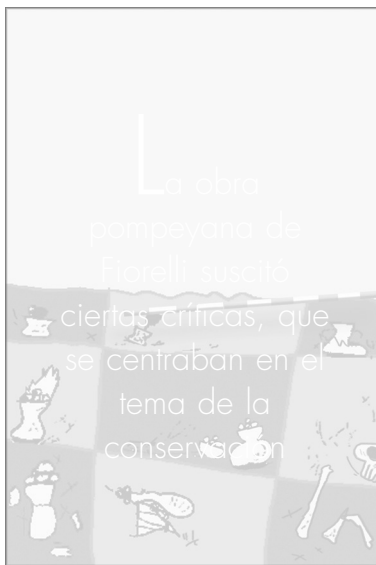
### **Una Arqueología de investigación en Pompeya. Los trabajos multidisciplinarios y la participación internacional.**

Tras la jubilación de Maiuri en 1962, las excavaciones a gran escala desaparecen en favor de la excavación y conservación limitadas, pero realizadas con un método arqueológico muy depurado. En esta óptica hay que analizar la excavación de la Casa de Giulio Polibio en la Via dell'Abbondanza, realizada por De Franciscis entre 1964 y 1977, y la villa urbana de M. Fabio Rufo cuya excavación finaliza en la década de los 70, aunque se había iniciado ya en 1958 y también se documenta la entrada a través de «cuniculi» de excavadores del siglo XVIII con objeto de recuperar los materiales muebles. La planta arquitectónica de esta casa supone una cierta novedad en relación a la clásica *domus* pompeyana, acercándose a las denominadas villas suburbanas, obligada tal vez por la posición que ocupa en el urbanismo de la ciudad y articulada en distintas terrazas.

**Los daños causados** por el terremoto de 1980 obligan a establecer una dotación de fondos especiales para Pompeya que han permitido intervenciones puntuales de excavación y de restauración en algunas *insulae* de las *regiones* I y II, así como la excavación de las Termas Suburbanas, entre los años 1985 y 1988, situadas cerca de Porta Marina y para cuya construcción se construyó una terraza artificial que salvaba la pendiente de la zona. Entre los hallazgos de este interesante complejo termal se debe destacar el repertorio de pintura erótica que decoraba la zona superior del *apodyterium*.

Desde 1987 se excava en la *regio* IX, en particular en la «Insula dei Casti Amanti». En palabras de A. Varone, director de los trabajos, la excavación se ha organizado como un verdadero laboratorio de investigación en el que trabajan distintos profesionales para indagar, cada uno en su ámbito de especialización, la compleja realidad del mundo antiguo en la forma más compleja y articulada posible. Entre los resultados obtenidos hay que destacar el hallazgo de un taller de pintores que se hallaban trabajando en el momento de la erupción, lo que ha supuesto importantes avances en el conocimiento de la técnica, de

los instrumentos y de los pigmentos. También se ha llevado a cabo una minuciosa investigación de los espacios ajardinados, con la reconstrucción de las especies y sobre todo de los cercados de madera y cañas que articulaban el espacio. Un importante avance en la metodología del trabajo es la restauración realizada de manera simultánea a la excavación. Está previsto cubrir la zona con una estructura definitiva que permita la conservación y a la vez la continuación de los trabajos de excavación y restauración. También está prevista la posibilidad de que la casa se pueda visitar en el trans-



## distancia

### Reexcavando Pompeya

curso de los trabajos y que, mediante instrumentos multimedia situados a lo largo de un recorrido establecido, se puedan seguir y comprender los resultados de la investigación y los métodos y técnicas empleados en la excavación.

**Además de estos recientes proyectos** de excavación que todavía se encuentran en curso, en esta fase, que debe centrarse cronológicamente entre los años 1961 y 1997, se lleva a cabo una importante labor de documentación. Desde 1977 hasta 1980 una campaña de fotografía llevada a cabo por el Istituto Centrale per il Catalogo e la Documentazione documenta la totalidad de las pinturas y pavimentos de la ciudad. Junto a la documentación fotográfica también se realiza, por parte de la Soprintendenza, la reorganización de los almacenes y la catalogación de los materiales muebles. El Progetto Neapolis, entre 1987 y 1989, ha permitido la puesta en valor de los recursos ambientales y artísticos del área vesubiana, catalogando los restos arqueológicos, sobre todo las pinturas y los mosaicos; asimismo, también se ha elaborado una cartografía informatizada que afecta tanto a Pompeya como al resto de la zona vesubiana.

En el año 1975 se inicia un ambicioso programa de investigación por parte del Instituto Arqueológico Alemán de Berlín, Häuser in Pompeji, encaminado a la publicación de varias estructuras domésticas, que han visto la luz en magníficas publicaciones. El proyecto se internacionaliza en el 1978 con la colaboración del equipo australiano que sigue líneas de investigación similares. El sistema de documentación se basa en las reproducciones fotográficas a gran tamaño, posteriormente convertidas en dibujos. No sólo se documenta la historia de la casa y la

arquitectura sino también la decoración parietal y los pavimentos. Las pinturas, calcadas a tamaño 1:1 y posteriormente reducidas, se incluyen en los alzados de las estructuras arquitectónicas. Estos dibujos publicados en diversos tonos de grises se complementan con fotografías a color que permiten conocer la policromía pictórica. Las casas publicadas por el momento, en una espléndida serie que lleva por título el nombre del proyecto, son la Casa del Principe di Napoli, Casa dell'Ara Massima, Casa del Labirinto, Casa degli Amarin Dorati, Casa dei Ceii, Casa della Caccia antica, Casa dell'Orso, Casa della Parete nera, Casa delle Forme di creta, Casa del Granduca, Casa dei Capitelli figurati, Casa del Granduca, Casa di Paquius Proculus y Casa delle Nozze d'Argento.

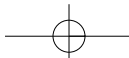
En la misma línea debemos citar los trabajos ingleses, dirigidos por J. B. Ward-Perkins y R. Ling, encaminados a la documentación de la *Insula I, 10*, en la que se encuentra la magnífica Casa del Menandro y que se han desarrollado desde 1978 hasta 1986, concluyendo con cuatro espléndidas monografías en las que se estudian las estructuras arquitectónicas, las decoraciones pictóricas y los pavimentos, los hallazgos materiales y sus contextos, reser-

vando uno de los volúmenes para el famoso tesoro de plata hallado en la Casa del Menandro.

Una finalidad mucho más didáctica tiene la documentación del Centre National de la Recherche Scientifique (Francia) que, dirigida por J. P. Adam, centró sus trabajos en el análisis de las técnicas de construcción, lo cual ha supuesto un notable avance en el conocimiento de la arquitectura de época romana.

El año 1989 comienzan los trabajos de la Misión Arqueológica Española sufragada por el Ministerio de Cultura español y con la ayuda de la

La II Guerra Mundial paraliza todos los trabajos en Pompeya y los aliados la bombardean en el año 1943



## distancia

### Monográfico

Academia Española de Bellas Artes y la Escuela de Arqueología de Roma. La zona seleccionada para la investigación es la Insula I, 8, situada en la Via dell'Abbondanza. Hasta el momento se ha trabajado en la Casa/Caupona (I 8, 8-9) de Lucius Brutius Placidus (1989-1992), el Hospitium (I 8, 10) (1995) e la Casa della Statuetta Indiana (I 8, 5) (1996-1998). Para obtener los resultados propuestos se ha aplicado una completa metodología que se inicia con el análisis de la documentación antigua (diarios e inventarios), para continuar con la planimetría, el estudio de arquitectura, pavimentos, pinturas, inscripciones y restos muebles; como complemento se ha efectuado el análisis de las distintas intervenciones de restauración realizadas en los edificios desde el momento de su excavación.

A partir de ese momento se concluye la necesidad de realizar excavaciones arqueológicas para determinar una serie de lagunas históricas que conciernen a la arquitectura de finales del siglo III y comienzos del II a.C. en este sector de la ciudad. Las excavaciones realizadas durante 1996 y 1997 comienzan a develar las casas de la Pompeya samnita, ocultas por las que podemos ver en la actualidad.

Pavimentos, pinturas del I estilo, útiles domésticos y un variado repertorio de objetos de diversa índole comienzan a salir a la luz, mostrándonos una parte de la dilatada historia de la ciudad de Pompeya.

La llegada de P. G. Guzzo en el año 1995 a la Soprintendenza de Pompeya ha supuesto un impulso decisivo en el conocimiento científico de la ciudad pompeyana. En el año 1996 se hace pública una invitación a las universidades italianas y extranjeras para realizar investigaciones arqueológicas en la ciudad, invitación seguida con un gran éxito y que se plasma en numerosos pro-

yectos que no sólo estudian las estructuras visibles, sino que tienen como objetivo analizar los niveles más antiguos mediante sondeos estratigráficos. La posibilidad de realizar estas excavaciones es quizás la aportación científica más importante del nuevo periodo iniciado por el Soprintendente Guzzo.

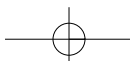
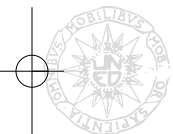
El nuevo planteamiento de documentar lo ya excavado, analizar dichos restos con nuevas tecnologías, realizar sondeos puntuales y establecer planes precisos y concretos con el objetivo de conocer para poder conservar uno de los yacimientos

arqueológicos de mayor trascendencia de la cultura greco-romana ha sido el hilo conductor para que España (Misión Arqueológica del Instituto del Patrimonio Histórico), Reino Unido (Academia Británica de Roma), Holanda (Universidad de Leyden) e Italia, a través de la Universidad de Salerno, Soprintendenza Archeologica de Nápoles y de Pompeya, se unieran para presentar un proyecto común al Consejo de Europa, que fue concedido en 1996. Este proyecto Raphael, centrado en zonas concretas de la *Regio I* culminará en 1998 con una exposición donde se mostrarán los logros conseguidos en el terreno científico, museológico y

de conservación del Patrimonio.

En la actualidad se están llevando a cabo numerosos proyectos científicos patrocinados por distintas universidades y centros de investigación que afectan tanto a los edificios públicos como a las *domus* privadas.

El Japan Institute of Paleological Studies (Kyoto, Japón) realiza desde el año 1989 una investigación a lo largo de las fortificaciones de Pompeya y, a partir de 1993, excavaciones en algunos puntos de la muralla destinadas a determinar las distintas fases de la misma.





## distancia

### Reexcavando Pompeya

Los estudios llevados a cabo en algunos edificios del foro en el marco del proyecto americano de la Universidad de Virginia, Pompei Forum Project, han permitido el establecimiento de cronologías más recientes para algunos edificios forenses, dataciones que han sido objeto de una interesante y fructífera discusión científica en el marco del Congreso Internacional del año 2002.

En el citado Congreso también se presentaron los resultados de las excavaciones estratigráficas en el Foro Triangular, que se realizan desde 1994, cuyas conclusiones entran en conflicto con los datos admitidos tradicionalmente tras algunas publicaciones monográficas dedicadas al tema.

También polémicas fueron las conclusiones elaboradas en el marco del proyecto de la Universidad de Ginebra, Pompei *extra Muros*, en las que se discute la existencia de la pretendida zona portuaria en el área de Porta Marina, ya que en los sondeos estratigráficos no se han hallado restos de depósitos marinos y, por lo tanto, se niega la interpretación de los orificios del muro como la prueba de la zona de anclaje de las embarcaciones.

Los resultados conseguidos con las excavaciones llevadas a cabo en la *Regio VI* por las Universidades de Perugia y Venecia y el Instituto Oriental de Nápoles permiten comprobar la existencia en la zona de *domus* del siglo III a.C., que demuestran que la estructura urbana de Pompeya puede remontarse al citado siglo. A esta misma conclusión cronológica llegan también los equipos de investigación que trabajan en otras zonas de la misma *Regio VI*. Así, la *insula 16*, que estudia el Istituto Archeologico Germanico de Roma desde 1997, y la Casa degli Scenziati (VI, 14, 43), analizada por la Universidad de Nimega.

El proyecto de colaboración entre la Soprintendenza Archeologica de Pompeya y la Universidad di Bolonia (1999-2004) se propone el estudio, la restauración y la puesta en valor de la *Insula IX 8*, conocida como *Insula del Centenario*. El Departamento de Arqueología de Bolonia lleva a cabo la documentación y el estudio de la *Insula* y la Soprintendenza se compromete a la restauración y puesta en valor.

El Istituto Archeologico Germanico de Roma, en colaboración con la Bayerische Akademie der Wissenschaften de Monaco, tiene también la pretensión del conocimiento integral de la Casa dei Postumii (VIII 4,4.49) e la sua *insula* a través de la excavación, la planimetría y el estudio de los materiales hallados en las excavaciones antiguas. También la restauración desempeña un importante papel con objeto de realizar un proyecto de puesta en valor y musealización.

Otros proyectos de investigación desarrollados en los últimos años, siempre con los criterios establecidos de documentación y sondeos estratigráficos, son el Anglo-American Project en la *Regio I*, 6 (Universidades de Bradford y de Oxford), Pompei Archeological Research Project: Porta Stabia (Universidad de Michigan y la Universidad Stanford de California) *Expeditio Pompeiana Universitatis Helsingiensis Insula IX, 3* y Swedish Pompei Project en la *Insula V*.

Las excavaciones estratigráficas en la *Insula VII, 10*, llevadas a cabo por la Universidad de Roma La Sapienza, se desarrollan con el método puesto a punto por A. Carandini para el estudio de las *insulae* pompeyanas que se basa en la identificación de las unidades más pequeñas que la investigación arqueológica pueda individualizar. «Dalla singola azione al complesso edilizio» es la frase italiana que define el método: las

A esta  
misma conclusión  
cronológica  
llegan  
también los  
equipos de  
investigación



## distancia

### Monográfico

simples acciones que han contribuido a realizar la estructura y los elementos decorativos de la *insula*. Ésta, analizada a través de los elementos que la conforman, es el resultado de un conjunto de acciones que se deben individualizar y documentar como unidades estratigráficas.

Junto a estos proyectos de colaboración con instituciones italianas y extranjeras, la Soprintendenza asume también sus propios proyectos de documentación, excavación, conservación, restauración y puesta en valor de carácter didáctica que contribuyen a la presentación de la ciudad.

El proyecto denominado Un Piano per Pompei nace en 1997 por iniciativa de la Soprintendenza Archeologica di Pompei y financiación del World Monuments Fund, como instrumento para la gestión de las informaciones y de las actividades encaminadas a conservación de Pompeya. El GIS está compuesto por una planta bidimensional de la ciudad y la planta está conectada a un banco de datos que contiene diversas informaciones, como las denominaciones de edificios, calles, *insulae* y *regiones*; los datos relativos al estado de conservación de los monumentos, a los distintos grados de riesgo, a las restauraciones efectuadas, a las obras de mantenimiento que se deben efectuar indicando costes y prioridades y los datos sobre los materiales situados o procedentes de los distintos edificios. Todo esto permite construir programas de intervención relacionados con la conservación y también programas de investigación centrados sobre categorías histórico-arqueológicas bien definidas. Otra posibilidad es la construcción de itinerarios de visita representativos de la compleja realidad de la antigua Pompeya.

Con el proyecto Luce per l'Arte, la empresa Enel, en colaboración con la Soprintendenza Archeologica di Pompei durante el año 1999, pretenden poner en valor la visión nocturna de Pompeya. Mediante una estrategia basada en el respeto a los restos arqueológicos, la iluminación permite el conocimiento de una ciudad diferente a la diurna.

Es evidente que, junto a éstos proyectos de mayor envergadura, se han realizado numerosos estudios parciales, encaminados sobre todo al análisis de la pintura romana, pero también a los restos muebles que hasta el momento prác-

ticamente no se habían estudiado, como sucede con la más que espectacular colección de bronce exhumada en las diversas excavaciones de la ciudad. Durante los años 2000-2003, el Centre National de la Recherche Scientifique y el Ministerio de Asuntos Exteriores francés amparan un proyecto de investigación dedicado a producciones artesanales tales como los textiles, el cuero, la cestería o los perfumes.

Hasta aquí hemos recorrido dos siglos y medio de trabajos que, con momentos de sombra y de luz, convierten a Pompeya en un hito fundamental, no sólo para la arqueología romana sino para la cultura europea.

## BIBLIOGRAFÍA

Además de la breve selección de obras que citamos a continuación, las actividades arqueológicas y de restauración, así como distintos estudios monográficos que se publican en la Rivista di Studi Pompeiani (I -XVI, 1987-2005, Roma, L'Erma di Bretschneider), que tuvo anteriormente las denominaciones de Cronache Pompeiane (ed. Macchiaroli, Napoli, nn. I a V, 1975-1979), y Pompei, Herculaneum e Stabia (número único I, 1983, Napoli ed. Macchiaroli).

BERRY, J. (al cuidado de) (1998): *Sotto i lapilli. Studi nella Regio I di Pompei*. Milano.

FERNÁNDEZ MURGA, F. (1989): *Carlos III y el descubrimiento de Herculano, Pompeya y Estabia*, Salamanca.

GUZZO, P. G. y GUIDOBALDI, M. P. (al cuidado de) (2005): «Nuove ricerche archeologiche a Pompei ed Ercolano». Atti del Convegno internazionale, Roma 28-30 novembre 2002, (Studi della Soprintendenza Archeologica di Pompei, 10). Nápoles.

Guzzo, P. G. (al cuidado de) (2001): «Pompei. Scienza e società», en 250° Anniversario degli scavi di Pompei. Convegno Internazionale, Napoli, 25-27 novembre 1998, Milano.

*Pompei 1748-1980. I tempi della documentazione*, Roma: Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, 1981.

*Rediscovering Pompeii* (Exhibition by IBM-ITALIA New York City, IBM Gallery of Science and Art, 12 July-15 September, 1990). Rome, 1990.

STRAZZULO, F. (1997): *Alcubierre-Weber-Paderni: un difficile «tandem» nello scavo di Ercolano - Pompei-Stabia*, (Memorie della Academia di Archeologia, Lettere e Belle Arti in Napoli, XII), Nápoles.